Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6968 Domingo 11 de mayo de 2008
Temporada n° 55 **Cine GAUMONT**

MI NOVIA EMMA (*Prête moi ta main,* Francia – 2006). *Dirección*: ERIC LARTIGAU. *Argumento:* sobre una idea de Alain Chabat. *Guión:* Philippe Mechelen, Laurent Tirard, Grégoire Vigneron, Laurent Zeitoun. *Diseño del film:* Sylvie Olivé. *Música original:* Erwann Kermorvant. *Fotografía*: Régis Blondeau. *Montaje:* Juliette Welfling. *Mezcla de sonido:* Joël Rangon. *Decorados:* Romain Scavazza. *Vestuario*: Anne Schotte. *Elenco:* Alain Chabat (Luis Costa), Charlotte Gainsbourg (Emma), Bernadette Lafont (Geneviève Costa), Wladimir Yordanoff (Francis Bertoff), Grégoire Oestermann (Pierre-Yves), Véronique Barrault (Catherine), Marie-Armelle Deguy (Axelle), Katia Lewkowicz (Carole), Louise Monot (Maxine), Luce Mouchel (Marie), Christiane Millet (Françoise Messier-Lalande), Aïssa Maïga (Kirsten Hansen), Tatiana Gousseff (Francine Lebrun), Alix De Konopka (Sandrine Philippi ex-Bourrague), Eric Debrosse, Fred Bianconi, Christophe Kourotchkine (Gaël), Virginie Bordes (Annick), Meryem Serbah, Patrick Bordier (Hercule Costa), Zachary Pons (Sandro Costa), Aurélie Boquien (Jacynthe), Arnaud Maillard, Denis Maréchal, Anne Marivin, Anne-Hélène Pfaff, Olivier Rosenberg, Mathilda Brissy (Inès), Ornela Berçon (Clémence), Laura Jurie (Mélanie), Amandine de Monartoff (Eva), Marina Distinguin (Vanessa), Elise Distinguin (Agnès), Pauline de Monartoff (Alice), Charlotte Fornaro (Pénélope), Lola Berçon (Lucille), Lou-Ann Castelli (Aurore), Marline Brun (Manon), Eva Le Bouche (Simone), Philippe Guiraud, Philippe Fléchaire, Lazare Lartigau, Flore Gautherie, Christian Yvart, Lybert Ramade, Céline Bansart, Olivia Jerkovic, Yaëlle Karp, Christine Mus, Pénélope Perdereau, Brigitte Lo Cicero. *Productores:* Amandine Bilot, Alain Chabat. *Productor ejecutivo:* Patrick Bordier. *Productoras*: Chez Wam, Studio Canal, (co-production), Script Associés, TF1 Films Productions. *Duración original:* 90'.

Este film se exhibe por gentileza de Alfa Films.

El film

Matrimonio por conveniencia (*Green Card*), la cinta dirigida en 1990 por Peter Weir es todavía hoy uno de los intentos más notables hechos en Hollywood por desmarcarse de los estereotipos dominantes en la comedia romántica, sobre todo porque de alguna forma dejó de obedecer a un esquema rígido de acciones que eran condición en otras películas del género. Romper pues el esquema, fue suficiente. La comedia romántica francesa no está ajena a los convencionalismos y sin embargo suele parecer más fresca, más amable y hasta más llena de naturalidad en sus planteamientos. **Mi novia Emma** de Eric Lartigau tiene algo de eso, gracias en gran parte a que sus personajes románticos se cuestionan muy poco en su vida diaria sobre el amor y las relaciones de pareja, nadie se toma realmente en serio y no hay nada en el tema que no pueda ser tratado con humor.

Luis Costa (Alain Chabat) es un soltero de 43 años, experto creador de perfumes, habituado a una vida sencilla, rodeado de un enorme grupo de mujeres formado (excluyendo a sus12 sobrinas) por su madre viuda y sus cinco hermanas, las cuales están cansadas de encargarse de cosas elementales como el lavado y planchado de su ropa. El G7 (como se autodenominan ellas) toma la decisión de casarlo, así que comienzan a hacerle citas y a presentarle amigas. Antes de ser doblegado por la presión, Luis toma acción y decide contratar a Emma (Charlotte Gainsbourg), para que durante ocho semanas se haga pasar por su prometida. El día de la boda ella lo dejará esperando en el altar y el plan quedará completado; el golpe será tan doloroso y definitivo, que ninguna volverá siquiera a mencionarle la posibilidad de casarse.

La referencia a **Matrimonio por conveniencia** no es tan gratuita como parece. De algún modo, Emma y Luis están unidos por el mismo vínculo que Brontë (Andie McDowell) y Georges (Gérard Depardieu) en aquella: el interés. Ambos tienen planes por separado y la farsa les ayudará a realizarlos. El enamoramiento previsible entre los

protagonistas al menos tiene su chiste. La diferencia de edades y los mundos separados a los que pertenecen respectivamente sirven bien a la trama, pues en realidad, salvo su contrato, pocas cosas los unen, lo cual ayuda a mantener a raya y a no apresurar las escenas de amor. Los tramos delicados en los que necesariamente uno se sincera frente al otro, por lo general están atenuados por momentos de humor que surgen de la torpe interacción entre ellos como pareja y de las fallas en la planificación.

El enamoramiento no surge entre ella y él, sino entre ella, las hermanas y la madre de Luis. Y quizás sea ese matriarcado y todo ese argüende el que le da su verdadera vida a la película. Muy lejos de detenerse en la contemplación de los espacios o en la introspección de sus actores, **Mi novia Emma** tiene el encanto de la casa siempre llena, en la que la intimidad ha dejado de tener lugar y en la que los sentimientos se gritan en presencia de todos. Alain Chabat y Charlotte Gainsbourg logran buena química como pareja dispareja. Pero el elogio a la labor de ambos hay que hacerlo extensivo al elenco secundario de seis mujeres y al estupendo Grégoire Oestermann, quien interpreta a Pierre-Yves, el tacaño amigo de Luis y al hermano de Emma. Como en otras ocasiones afortunadas, este filme de Eric Lartigau funciona gracias a un principio simple que radica en romper un poco el esquema y no tomarse el amor como un asunto de gravedad.

(Juan Carlos Romero Puga, extraído de www.elperrocafe.com)

Mi novia Emma ("Dame tu mano" sería la traducción literal del título francés) le debe mucho a las tradiciones de la comedia popular francesa, pero otro tanto a la *screwball* comedy norteamericana. En otras palabras, la pareja de posibles amantes desparejos terminará sus días juntos, más allá de las mil y una desavenencias con las que pueda toparse en el camino. Si ese destino compartido es evidente y las dificultades pueden anticiparse sin echar mano a la clarividencia, la gracia debe necesariamente descansar en el movimiento mismo, no tanto en el qué sino en el cómo y el cuándo.

Luis Costa (Chabat, visto recientemente en **Soñando despierto**) es un hombre de mediana edad, de profesión creador de perfumes, cuya soltería preocupa al resto de la familia, un clan de mujeres al que todos llaman solemnemente G7, integrado por sus cinco hermanas, su madre y –excepción a la regla– él mismo. El matriarcado decide que su miembro masculino debe casarse lo antes posible para darle un giro radical a su solitaria vida, aunque ningún método de presentación de señoritas parece funcionar. Harto ya de tanta celestina desaforada, el hombre decide cortar por lo sano, preparando un plan a prueba de errores: contratar a una joven que simulará ser su media naranja durante un tiempo, convenciendo a su familia de que se trata de la mujer ideal, para que, luego de meses de noviazgo, la chica decida convenientemente dejarlo de maceta en el altar. Suficiente, piensa Luis, para que dejen de molestarlo con el tema, aunque ello implique una no poco significativa suma de dinero invertido en el cachet de la muchacha (Gainsbourg, la hija de Serge G. y Jane Birkin, casualmente co-protagonista del citado film de Michel Gondry).

Si el plan funcionara, **Mi novia Emma** no sería una comedia; es en los enredos y complicaciones que afloran a partir de las marchas y contramarchas del "contrato" donde descansa parte del moderado encanto del film. Encanto porque la pareja protagónica dio con un timbre actoral adecuado que no busca la empatía inmediata, particularmente en el caso de la Gainsbourg, un personaje misterioso más allá de las apariencias (el de Chabat es bastante más unidimensional y previsible), ayudados por unos diálogos ingeniosos que se entrecruzan, por momentos, a una velocidad endiablada, ideal para este tipo de historias.

(D.B. 24 de enero de 2008, extraído de www.pagina12.com.ar)

Solterón empedernido al que le encanta su trabajo de especialista en perfumes, Luis vive amparado por su madre y por seis hermanas que le hacen la vida cómoda y feliz. Sin embargo, un día, ellas caen en la cuenta de que él se ha convertido en una especie de tirano al que hay que atenderlo como si fuese un niño y concederle todos sus caprichos. En una especie de juicio familiar lo emplazan a que, finalmente, se case, a pesar de que Luis sigue profesando una fobia mayúscula al matrimonio.

Dispuesto a aferrarse a su soltería, el hombre urde un plan que conformará a los suyos: contratará a una muchacha lo más parecida a lo que su familia se imagina como la perfección femenina para iniciar un supuesto noviazgo que podría terminar en casamiento. Para ello elige a Emmanuelle, hija de su mejor amigo, joven desenfadada y dispuesta a todo con el fin de lograr una abultada suma de dinero que le permitirá transitar cómodamente su estilo de vida. El engaño parece conveniente para ambos y todo transcurre, al principio, sin mayores problemas, pero la convivencia entre Luis y Emmanuelle tendrá una inesperada vuelta de tuerca para ambos.

Mi novia Emma se ubica dentro de esos films típicamente franceses en los que la comedia se asocia con el romance y la sátira se anuda con las aventuras y desventuras de sus protagonistas. Sobre la base de un guión hábilmente construido, el director Eric Lartigau logró convertir a la trama, entre absurdas situaciones, en una fábula acerca de los inexorables dilemas del amor, de la familia y de los compromisos sociales. Este resultado permite seguir con entretenimiento los devenires de esa pareja que, cada uno por su lado, tratará de sacar ventajas a una situación que les conviene desde el punto de vista de la tranquilidad y del dinero, aunque ambos no contaban con que el amor aparecería de pronto en sus vidas.

El dúo envuelto en tantas idas y venidas halló en Alain Chabat y en Charlotte Gainsbourg a los intérpretes ideales que juegan a enredarse en sentimientos tan briosos como candentes, en tanto que el resto del elenco apoya con calidad esta historia atravesada por un delicado encanto que no desfallece nunca. No menos atractivos son los rubros técnicos -una impecable fotografía y una música que resalta el clima de la comedia-, que juegan a servir a esos personajes dispuestos a convertirse, entre excentricidades y acertados gags, en simuladores del amor que, finalmente, se transformará en algo que ninguno de los dos esperaba.

(Adolfo C. Martínez, 24 de enero de 2008, extraído de www.lanacion.com.ar)

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**